

LA CONTABILIDAD DEL TIEMPO

M^a ÁNGELES DURÁN

Catedrática de Sociología

Profesora de Investigación. Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC)

EL BOOM DE LOS ESTUDIOS SOBRE USO DEL TIEMPO

La expansión de los estudios sobre el tiempo no es exclusiva de España. Forma parte del crecimiento de los estudios sociales y económicos que se ha producido en todos los países desarrollados en las últimas décadas como medio para facilitar la toma de decisiones políticas y la gestión de necesidades y recursos humanos. Las causas que contribuyen a explicar el auge o consolidación de los estudios de tiempos son las siguientes:

1.- *El cambio de la estructura demográfica y productiva de los países desarrollados.* Con proporciones crecientes de jubilados, parados y estudiantes, hacen falta nuevos tipos de análisis y de indicadores de la vida y cambio social. El tiempo aparece como una opción relativamente sencilla de medir, con buena capacidad descriptiva y explicativa.

2.- *La insatisfacción* de amplios colectivos, especialmente de mujeres, *con la invisibilidad* a que el uso casi exclusivo de otras variables (como trabajo remunerado o ingresos) condena a algunos grupos y a algunas actividades que son centrales para el bienestar colectivo.

3.- *La expansión de un gran sector económico de actividades de ocio y medios de comunicación*, que necesita y puede pagar una considerable información sobre sus consumidores y sobre el tiempo consumido en sus actividades. Los análisis de audiencia, vinculados a la publicidad, estimación de franjas horarias, etc., han dado un gran impulso a los estudios generales de actividades.

4.- *El aumento del tiempo invertido en actividades no directamente productivas*, como soporte y gestiones burocráticas.

5.- *La necesidad de cooperación internacional.* En esta década se ha profundizado la construcción de la sociedad europea y se han reforzado los intercambios de todo tipo; entre otros, los de investigadores y estadísticas. La influencia de los estudios sobre el tiempo realizado en otros países o promovidos desde Eurostat para toda la Unión Europea han tenido reflejo en la investigación realizada en España, tanto por el INE como desde otras instituciones.

6.- *El cambio tecnológico especialmente la difusión de los ordenadores personales y la posibilidad de tratamiento de los datos por equipos reducidos de investigadores o incluso por investigadores que trabajan individualmente. El cambio tecnológico ha facilitado la mayor cooperación entre instituciones e investigadores. En España, un buen exponente de los cambios en la accesibilidad a las fuentes son las series de encuestas CIRES, accesibles gratuitamente a toda la comunidad científica. Sin este tipo de difusión tecnológica y de equipamiento, no habría sido posible el tratamiento de los complejos datos sobre actividades y tiempos.*

EL CASO DE ESPAÑA: DE LOS ESTUDIOS ESPORÁDICOS A LA INSTITUCIONALIZACIÓN

En España, las instituciones que han promovido mayor número de investigaciones sobre el uso del tiempo (Radio Televisión Española, Instituto de la Mujer, Instituto de la Juventud, etc.) tienen competencias sobre actividades o colectivos para los que las grandes encuestas periódicas del INE (Censo, EPA, Encuestas de Presupuestos Familiares, etc.) arrojan solamente una información indirecta y necesitan producir su propia información específica.

Como en otros muchos países, los estudios de más larga tradición sobre duración de actividades han sido los referentes a las jornadas de trabajo, porque esta ha sido históricamente objeto de regulación legal y consuetudinaria. No obstante, los estudios empíricos de carácter general no llegaron hasta la década de los sesenta, y aparecieron con cierto retraso respecto a otros países europeos. Durante los años sesenta se realizaron (1965, 1968) varios estudios sobre medios de comunicación que incluían información temporal. En 1972, 1973 y 1976 se continuó esta línea de investigaciones, financiada por Radio Televisión Española (Raldria, 1997). En 1975 se introdujo una nueva línea de investigación que intentaba estimar la duración de la jornada de trabajo doméstico (Duran, 1975), pero ante la ausencia de fuentes disponibles, las estimaciones de este estudio se realizaron a partir de algunas entrevistas en profundidad, observación participante y deducciones sobre los datos facilitados por el Censo sobre composición de los hogares. En 1984 el CIS realizó la Encuesta sobre Desigualdad Familiar y Doméstica, que recogía algunas preguntas sobre actividades (del tipo sí/no, y quien la hace) y sobre estimación del tiempo dedicado por las amas de casa a las tareas domésticas. Posteriormente se completó con un serie de entrevistas en profundidad y dio lugar a una publicación (Duran et al. 1988). La encuesta Metropolitana de Barcelona y sus elementos temporales fue analizada por Izquierdo et al (1987), y Ramos hizo lo mismo con las Encuestas de Actividades (Ramos, 1990). Otras encuestas que contienen información temporal de esta década son la Encuesta de Empleo del Tiempo y Medios Económicos de los Jóvenes (1983) y la «Encuesta de Juventud» (1988), ambas promovidas por el Instituto de la Juventud.

En la década de los noventa, los estudios sobre uso del tiempo en España se han consolidado. Ya no puede hablarse de encuestas inconexas, que sólo directamente tienen incidencia en la comunidad científica, sino de una actividad de investigación continuada. La institucionalización de este nuevo campo es muy evidente, como ponen de manifiesto los indicadores siguientes:

- a.- La ampliación del número de estudios realizados y la diversificación del tipo de técnicas utilizadas.
- b.- El aumento del número de investigadores y de las publicaciones sociológicas que se ocupan del tema.
- c.- La constitución del Grupo de Trabajo «Tiempo y Sociedad», dentro de la Federación Española de Sociología, (primera actividad pública en el IV Congreso de la FES, Granada, 1995) así como la constitución de la Asociación para el Estudio del Tiempo (Primer acta de constitución provisional en junio de 1994).

Aunque los estudios más llamativos (por su elevado coste y el número de personas implicadas en el proceso) hayan sido las encuestas de uso del tiempo (con cuestionario y entrevistador, con diario-formulario o con sistemas mixtos), también se ha empleado la observación participante, la discusión de grupo, las entrevistas en profundidad, la introspección y otros modos de aproximación más cualitativos como los diarios y los medios audiovisuales, próximos a la sociología de la literatura, del conocimiento o, incluso del cine.

La realidad social es compleja, contiene muchos planos posibles de observación y análisis. La sociología, tanto teórica como empírica, se ha ido construyendo desde la perspectiva de sus fundadores y continuadores: la impronta de su historia, de sus orígenes vinculados a colectivos concretos (varones activos, occidentales, de clase media, etc.) ha creado la realidad social al mismo tiempo que la estudiaba. Claro que el tema no es nuevo, ya antes se había producido una configuración parecida en el lenguaje, en la filosofía, la historia, la moral, el derecho o el arte.

La repetición de estudios sobre el mismo tema, y desde un mismo interés o herramientas de trabajo, crea en la comunidad científica, e incluso en la sociedad, «la perspectiva» del tema. Para mejorar la comparabilidad de los datos, pero también para reducir la disonancia cognitiva, cada estudio tiende a replicar o repetir los estudios anteriores en búsqueda de confirmación, o mayor desagregación, y constatación o cambios respecto a los hallazgos previos. La innovación se hace cada vez más difícil porque entraña un cierto grado de negación u oposición a los modos de trabajo y las conclusiones anteriores sobre el tema.

En la última década, en España, se han realizado varios estudios que han utilizado distintas aproximaciones al análisis del tiempo. Hay algunas encuestas sobre otros temas que incluyen referencias al uso del tiempo, pero hemos realizado esta selección porque en todas ellas el tema del tiempo es central y porque se dispone de información relativamente detallada sobre sus aspectos metodológicos y sobre el proceso de toma de decisiones que llevó a los investigadores a su diseño definitivo frente a otras opciones alternativas. Estos estudios son los siguientes:

- 1.- La Encuesta de Nuevas Demandas y Necesidades Sociales (CSIC, 1990).
- 2.- La Encuesta CIRES sobre Uso del Tiempo, 1991.
- 3.- La Encuesta a Familias con niños escolarizados, Madrid (CSIC, 1994).
- 4.- La Encuesta a Familiares de Pacientes Usuarios de Servicios de Urgencia en Hospitales, en Madrid (CSIC, 1994).
- 5.- La Encuesta a Hogares en que Residen Personas Mayores de sesenta y cinco años, en Madrid (CSIC, 1994).
- 6.- La Encuesta de Actividades No Remuneradas (CSIC, 1995).
- 7.- La Encuesta del Instituto Vasco de Estadística (EUSTAT) sobre Presupuestos Temporales, 1993.
- 8.- La Encuesta CIRES sobre Uso del Tiempo, 1996.
- 9.- La Encuesta de Empleo del Tiempo de Eurostat. Instituto Nacional de Estadística, 1996-1997. (Encuesta piloto y preparación de la definitiva).
- 10.- El estudio sobre El Futuro de Trabajo en Europa. (Análisis de diversas fuentes europeas y Eurostat).
- 11.- La Encuesta CSIC sobre tiempo de trabajo no remunerado en la Comunidad de Madrid, 1998 y la Encuesta CSIC-ASEP 2000 sobre tiempo de trabajo no remunerado.

LA INTERNACIONALIZACIÓN DE LOS ESTUDIOS DE USO DEL TIEMPO. PERSPECTIVAS PARA EL NUEVO SIGLO

La palabra clave para entender el esfuerzo internacionalizador de los últimos años del siglo, en la investigación empírica, es armonización (*harmonization*). En todos los países se hace evidente el impacto de la globalización, pero nadie desea asociar la dimensión intelectual e investigadora de este proceso con conceptos cargados de connotaciones desfavorables. Armonización es, en este sentido, una palabra perfecta para hacer surgir los aspectos más positivos y deseables del fenómeno general de globalización. Puesto que la armonía se produce tanto en lo grande como en lo pequeño, acepta la diversidad interna y resalta el carácter procesual del fenómeno, esta palabra hace emerger resonancias favorables en el plano ético y estético.

Eurostat (Oficina europea de estadística) ha diseñado una gran Encuesta europea sobre uso del tiempo en la que, por primera vez, España se ha sumado desde el principio a

través de la cooperación del Instituto Nacional de Estadística, que es el interlocutor en la mayoría de los países europeos que van a realizarla. Al menos, la muestra piloto ya ha sido realizada (1996) y cabe esperar que no se descuelgue del proyecto, a pesar de que su coste es elevado. De momento, los trabajos de campo de la encuesta definitiva española se han retrasado y no hay seguridad sobre cuantos países se sumarán definitivamente a este proyecto europeo coordinado desde Bruselas. En cualquier caso, lo que es indudable es su enorme importancia para la investigación comparada. Después de este gran estudio, algunos problemas se habrán resuelto (la carencia de fuentes fiables y realmente comparables), aunque comenzarán a surgir nuevos problemas derivados del contexto de análisis y de la inevitable inercia de las grandes maquinarias de producción de datos. Para este siglo, la comparación internacional de los estudios sobre uso del tiempo será una realidad accesible, y la tecnología de su procesamiento tendrá poco que ver con la de aquellos estudios empíricos sobre actividades que se introdujeron en España en la década de los sesenta.

Tabla 1

La perspectiva del observador. Aplicación de las encuestas de uso del tiempo a la estimación del tiempo de trabajo doméstico, 1976-1996.

	Alef-RTV 1976 (h. y cent.)		CIS-RTV 1987 (h. y cent.)		CSIC 1990 (h. y cent.) (+ 18 años)		CIRES 1991 (h. y cent.) (+ 18 años)		EUSTAT 1993 (h. y cent.) (+ 16 años)		CSIC 1995 (h. y cent.) (+ 18 años)		CIRES 1996 (h. y cent.) (- 18 años)	
	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M
	Laborable	0,20	5,89	0,22	4,17	1,28	6,75	1,53	7,62	1,23	4,55			1,89
Sábado	0,24	5,55	0,25	3,81			2,22	8,47	1,43	3,77			2,63	7,78
Domingo	0,33	4,40	0,22	3,38			1,34	5,86	1,08	2,95			1,63	5,42
Total semanal	1,76	39,40	1,57	28,04	8,96	47,25	11,21	52,43	8,66	29,47	17,41	45,32	13,71	47,20

Fuente: La definición de trabajo doméstico varía ligeramente según la fuente, principalmente debido a la definición de cuidado, desplazamiento por compras y transporte relacionado con el trabajo doméstico. En la Encuesta de Nuevas Demandas, CSIC, 1990, la estimación semanal procede de multiplicar la estimación de trabajo por siete.

LA UTILIZACIÓN DE ESTUDIOS TEMPORALES EN EL ANÁLISIS SOCIOECONÓMICO: UNA ILUSTRACIÓN

El cálculo de equivalencias entre datos del panel de hogares y el mercado laboral potencial: cuestiones metodológicas

El trabajo remunerado asalariado permite una identificación relativamente fácil de los puestos de trabajo (cantidad, dedicación, tipo de tareas), porque están basados en una relación contractual. A pesar de ello, presentan algunas dificultades por la existencia de trabajo sumergido, ilegal, e incumplimiento de las condiciones de trabajos pactadas. Más dificultades presenta el

trabajo autónomo, a pesar de que está permanentemente sometido a observación estadística y a la atención de instituciones públicas tan poderosas como la Seguridad Social y el Fisco. Especialmente difícil de estimar es el trabajo de las «ayudas familiares» por la complejidad de las relaciones familiares/laborales y la fluctuación temporal y horaria en las dedicatorias.

El trabajo no remunerado que se produce en los hogares se diferencia del trabajo remunerado, especialmente del asalariado, en muchos elementos importantes: no hay más contrato que el implícito que vincula a los miembros de los hogares; no es fácilmente identificable el receptor de cada actividad; y las tareas son múltiples y con frecuencia superpuestas. Además, el interés de la investigación por este tipo de trabajo es reciente y muy modesto todavía, por lo que el «corpus» de conocimiento es exiguo por comparación al trabajo remunerado. No hay grandes instrumentos estadísticos regulares, periódicos, accesibles a toda la comunidad científica, que permitan analizar su evolución igual que se hace con los empleos de la economía monetarizada.

Para el análisis integral de los recursos de una sociedad es imprescindible disponer de encuestas o instrumentado similares que informen sobre el tiempo que la población dedica a todas y a cada una de las actividades domésticas, y no sólo al mercado laboral. Otra dificultad a resolver, de la que nos ocuparemos más adelante, es la adjudicación de un valor al tiempo dedicado a la producción de servicios en los hogares, para integrar en un mismo marco y en una unidad de cuenta común los recursos utilizados por el mercado y por otras instituciones o sectores (hogares, asociaciones sin fines de lucro, recursos ecológicos).

Una de las mayores dificultades en el análisis del trabajo no remunerado para su comparación con el trabajo remunerado es la medición de la densidad y difusividad de las tareas. No sólo se superponen tareas dentro del ámbito doméstico sino que, con mucha más frecuencia de lo que suelen reconocer los analistas, se superponen tareas correspondientes al ámbito laboral sobre el tiempo dedicado al ámbito hogareño y viceversa. Por lo que se refiere al trabajo no remunerado, las estimaciones hechas por agregación de tareas minuciosamente detalladas y desagregadas tienden a incrementar al alza los resultados, sobre todo si se desagregan las tareas de cuidado a los niños, enfermos o ancianos. Las tareas de adquisición y transformación material (limpiar, cocinar, coser, mantenimiento) son relativamente estancas, pero las tareas de cuidado son muy permeables y permiten fácilmente superponerse a otras tareas o dirigirse simultáneamente a varios receptores. Pero esta dificultad no es exclusiva del trabajo doméstico, sino de buena parte del trabajo remunerado, donde también cabe la difusividad y la densificación del trabajo por la vía de la acumulación de tarea o responsabilidades.

Con todas estas cautelas metodológicas hay no obstante que intentar la integración entre el análisis del mercado de trabajo y el análisis de la producción de servicios en los

hogares. A continuación se presentan los indicadores de tiempo dedicados a varias actividades, obtenidos sobre datos del Panel Europeo de Hogares para España (PHOGUE) y de las encuestas realizadas desde el CSIC, específicamente para este estudio. Las cifras de equivalencia en empleos de treinta y siete horas semanales pueden resultar sorprendentes a algunos lectores por su elevado volumen, pero la sorpresa no es más que el primer paso para la reflexión y el progreso del análisis. En tanto que no se disponga de mejores fuentes o de otras interpretaciones e índices, hay que continuar con estos datos como la mejor referencia e hipótesis de partida para futuros estudios y para la adopción de políticas sociales.

La economía del cuidado (Phogue); equivalencias en empleos

Los tiempos de cuidados tienen una difícil valoración económica porque, dentro del hogar están muy asociados a la afectividad. No obstante, y sobre todo en relación con la población de edad avanzada, hay un constante proceso de trasvase de los cuidados al sector sociosanitario, regido por las reglas del mercado laboral. En relación al cuidado de los niños el proceso no es tan rápido porque ya se produjo el gran trasvase cuando se implantó la escolarización obligatoria, y los trasvases que actualmente se producen afectan sobre todo a los horarios extraescolares, actividades vacacionales y niños de edad preescolar.

Según nuestra estimación sobre datos publicados por el Phogue, el número de horas diarias dedicadas a cuidado de niños por cada persona mayor de dieciocho años en España, puede fijarse en 1,22; para los varones 0,44 y para las mujeres 1,93. Con la ayuda de las proyecciones de población y los índices de horas/año por empleo que ya hemos analizado para otros estudios, puede realizarse con bastante aproximación el cálculo del número de horas anuales dedicadas actualmente en España al cuidado de niños y de adultos, así como su equivalencia en empleos de jornada completa y duración anual.

Como puede verse en la estimación de la tabla adjunta, la producción global de horas de cuidado a niños supera anualmente los catorce mil millones (14.514), de los que 2.540 son aportados por varones (17,5% del total) y 11.820 son aportados por mujeres (81,5% del total).

En caso de que este trabajo se desempeñase por personal laboral, manteniendo constantes los demás factores, harían falta 8.769.671 personas a tiempo completo para hacerse cargo de ello; para sustituir la aportación de los varones harían falta 1.534.611 empleos y para sustituir a las mujeres 7.141.791 empleos.

En el caso de cuidado a adultos (ancianos, enfermos), la producción anual de horas de cuidado supera los cuatro mil millones, de los que los varones aportan 865 millones

(20% del total) y las mujeres, 3.429 millones (80% del total). Para sustituir esta dedicación harían falta dos millones y medio de empleados a tiempo completo; 523.163 para sustituir la aportación de los varones y 2.072.282 para sustituir la aportación de las mujeres.

Según las proyecciones demográficas para Madrid, la equivalencia en empleos anuales del tiempo dedicado a cuidar niños es más de un millón de empleos (1.156.558), de los que 199.281 sustituirían el cuidado de los varones y 955.517 el de las mujeres.

Respecto al cuidado a adultos en Madrid, la equivalencia actual es 341.279 empleos, de ellos 67.937 en equivalencia al cuidado prestado por varones y 277.248 en equivalencia al cuidado prestado por mujeres.

De cara a las previsiones en servicios asistenciales y sociosanitarios hay que señalar que la demanda de cuidados a adultos va a crecer en los próximos años, debido al envejecimiento de la población. En un estudio realizado para la Comisión Europea* se ha estimado que para el conjunto de países de la U.E. la demanda de cuidados globales a ancianos se triplicará en los próximos cincuenta años, por lo que las infraestructuras han de ajustarse a este crecimiento de la demanda (sistemas de pensiones, servicios sociales, sanidad, vivienda, transporte, etc.). Además del envejecimiento y el consecuente aumento general de la demanda, es previsible que el trasvase del sector hogares al sector de Administración Pública (Servicios Sociales) y de empresas (residencias privadas, etc...) se intensifique en los próximos años. De ahí el gran interés de estas estimaciones que fijan el cuadro general de equivalencias entre el sector no monetarizado de los hogares y el sector monetarizado de las empresas y la Administración Pública. No es desdeñable la dimensión internacional (importación de cuidadores, trasvases entre hogares) de este cambio social, por lo que afecta al tipo previsible de trabajadores inmigrantes y a la relación económica con sus países de origen.

Si se adopta un escenario bajo, asumiendo que en los próximos cinco años se trasvase al sector monetarizado una décima parte de la producción actual de cuidados a adultos en los hogares, equivaldría a 259 mil puestos de trabajo; de ellos, 52 mil para sustituir el cuidado actual prestado por varones y 207 mil para sustituir el cuidado actual prestado por mujeres. Para Madrid, las previsiones en este puesto serían 116 mil empleos para el cuidado de niños y 34 mil para el cuidado de adultos. Es un escenario bajo, altamente probable si el mercado de trabajo facilita la incorporación a otro tipo de empleos mejor remunerados a las mujeres españolas, especialmente a las de clase media urbana, que utilizarán en mayor medida los servicios monetarizados.

Tabla 2

La producción global de cuidados diarios a niños y su equivalencia en empleos/año en España.

	Personas mayores 18 años	Escenario mínimo (máx = 60 horas semanales)			Escenario probable (máx = 87 horas semanales)		
		Nº de horas por persona	Horas anuales	Equivalencia en empleos	Nº de horas por persona	Horas anuales	Equivalencia en empleos
		A	B1	C1 (365 * A * B1)	D1 (C1 : horas emp/año)	B2	C2 (365 * A * B2)
Total	32.593.322	1,06	12.610.356.282	7.619.551	1,22	14.513.806.287	8.769.671
Varones	15.814.328	0,43	2.482.058.780	1.499.733	0,44	2.539.781.077	1.534.611
Mujeres	16.778.994	1,63	9.982.662.480	6.031.820	1,93	11.819.962.323	7.141.971

Fuente: Elaboración de M.A. Durán sobre datos de J. A. Fernández Cordón (Dir.), «Proyecciones de Población», Instituto de Demografía, (CSIC), 1995 y datos del Panel de Hogares, 1995. Los datos de población se refieren a la proyección para el año 2000. La equivalencia en horas empleo/año se estima en 1655 (52* 37* 86) horas/anuales, que es el máximo establecido por el calendario laboral y no incluye ausencias, permisos ni disminuciones o aumentos de jornadas. se estima que el tiempo anual reduce en un 14% el cómputo por semanas debido a las vacaciones y festivos legalmente establecidos (100-14=86). se estima en 37 la media de horas semanales en jornadas a tiempo completo.

Tabla 3

La producción global de cuidados diarios adultos y su equivalencia en empleos/año en España.

	Personas mayores 18 años	Escenario mínimo (máx = 60 horas semanales)			Escenario probable (máx = 87 horas semanales)		
		Nº de horas por persona	Horas anuales	Equivalencia en empleos	Nº de horas por persona	Horas anuales	Equivalencia en empleos
		A	B1	C1 (365 * A * B1)	D1 (C1 : horas emp/año)	B2	C2 (365 * A * B2)
Total	32.593.322	0,31	3.687.934.384	2.228.359	0,36	4.282.762.511	2.587.772
Varones	15.814.328	0,13	750.389.864	453.408	0,15	865.834.458	523.163
Mujeres	16.778.994	0,47	2.878.436.421	1.739.237	0,56	3.429.626.374	2.072.282

Fuente: Elaboración de M.A. Durán sobre datos de J. A. Fernández Cordón (Dir.), «Proyecciones de Población», Instituto de Demografía, (CSIC), 1995 y datos del Panel de Hogares, 1995. Los datos de población se refieren a la proyección para el año 2000. La equivalencia en horas empleo/año se estima en 1655 (52* 37* 86) horas/anuales, que es el máximo establecido por el calendario laboral y no incluye ausencias, permisos ni disminuciones o aumentos de jornadas. se estima que el tiempo anual reduce en un 14% el cómputo por semanas debido a las vacaciones y festivos legalmente establecidos (100-14=86). se estima en 37 la media de horas semanales en jornadas a tiempo completo.

Tabla 4

La producción global de cuidados diarios a niños y su equivalencia en empleos/año en Madrid

	Menores 18 años	Escenario mínimo (máx = 60 horas semanales)			Escenario probable (máx = 87 horas semanales)			
		Mayores de 18 años	Nº de horas por persona	Horas anuales	Equivalencia en empleos	Nº de horas por persona	Horas anuales	Equivalencia en empleos
		A	B1	C1 (365 * A * B1)	D1 (C1 : horas emp/año)	B2	C2 (365 * A * B2)	D2 (C2 : horas emp/año)
Total	905.313	4.298.457	1,06	1.663.073.013	1.004.878	1,22	1.914.102.902	1.156.538
Varones	466.704	2.053.613	0,43	322.314.560	194.752	0,44	329.810.248	199.281
Mujeres	438.609	2.244.844	1,63	1.335.569.938	806.991	1,93	1.581.380.356	955.517

Fuente: Elaboración de M.A. Durán sobre datos de J. A. Fernández Cordón (Dir.), «Proyecciones de Población», Instituto de Demografía, (CSIC), 1995 y datos del Panel de Hogares, 1995. Los datos de población se refieren a la proyección para el año 2000. La equivalencia en horas empleo/año se estima en 1655 (52* 37* 86) horas/anuales, que es el máximo establecido por el calendario laboral y no incluye ausencias, permisos ni disminuciones o aumentos de jornadas. se estima que el tiempo anual reduce en un 14% el cómputo por semanas debido a las vacaciones y festivos legalmente establecidos (100-14=86). se estima en 37 la media de horas semanales en jornadas a tiempo completo.

Tabla 5

La producción global de cuidados diarios a adultos y su equivalencia en empleos/año en Madrid

	Personas mayores 18 años	Escenario mínimo (máx = 60 horas semanales)			Escenario probable (máx = 87 horas semanales)		
		Nº de horas por persona	Horas anuales	Equivalencia en empleos	Nº de horas por persona	Horas anuales	Equivalencia en empleos
		A	B1	C1 {365 * A * B1}	D1 {C1 : horas emp/año}	B2	C2 {365 * A * B2}
Total	4.298.457	0,31	486.370.410	293.879	0,36	564.817.250	341.279
Varones	2.053.613	0,13	97.443.937	58.879	0,15	112.435.312	67.937
Mujeres	2.244.844	0,47	385.102.988	232.691	0,56	458.846.114	277.248

Fuente: Elaboración de M.A. Durán sobre datos de J. A. Fernández Cordón (Dir.), «Proyecciones de Población», Instituto de Demografía, (CSIC), 1995 y datos del Panel de Hogares, 1995. Los datos de población se refieren a la proyección para el año 2000. La equivalencia en horas empleo/año se estima en 1655 (52* 37* 86) horas/anuales, que es el máximo establecido por el calendario laboral y no incluye ausencias, permisos ni disminuciones o aumentos de jornadas. se estima que el tiempo anual reduce en un 14% el cómputo por semanas debido a las vacaciones y festivos legalmente establecidos (100-14=86). se estima en 37 la media de horas semanales en jornadas a tiempo completo.

La equivalencia en empleos de los servicios básicos de limpieza

Según la Encuesta CSIC-ASEP sobre Uso del Tiempo 2000, el tiempo diariamente dedicado a la limpieza de la casa y la ropa es 83 minutos por persona mayor de dieciocho años. Los varones le dedican 23 minutos y las mujeres 140 minutos.

Tabla 6

La producción diaria de servicios de limpieza en los hogares

	Personas Mayores de 18 años	Minutos diarios por persona	Horas anuales	Equivalencia en empleos
	A	B	C (365* A* B / 60)	D (C:horas emp/años)
Total	32.593.322	83	16.456.911.500	9.943.753
Varones	15.814.328	23	2.212.688.059	1.336.972
Mujeres	16.778.994	140	14.290.109.890	8.634.507

Fuente: Elaboración de M.A. Durán sobre datos de la Encuesta CSIC-ASEP sobre Uso del Tiempo 2000 y J.A. Fernández Cordón (Dir.) «Proyecciones de Población», Instituto de Demografía, (CSIC), 1995.

La transformación alimentaria: la paradoja del jamón de york y las sardinas

La Contabilidad Nacional opera bajo el supuesto de las compras realizadas por los hogares como consumo final. Sin embargo, muchos de los bienes que los hogares adquieren

a las empresas son productos en estado bruto que reciben en el hogar un proceso de transformación que aumenta su utilidad o capacidad de satisfacer necesidades antes de convertirse en verdadero consumo final. Los productos alimenticios son un claro ejemplo de la incorporación de trabajo no remunerado a bienes adquiridos en una fase poco avanzada de transformación, cuyo extremo opuesto es el consumo directo, plenamente inserto en la economía de mercado, en los restaurantes, cafeterías o bares. De ahí que se produzca lo que denominamos «*paradoja del jamón york y las sardinas*». El jamón york alcanza en el mercado un precio más alto (por kilogramo) que las sardinas, pero estas últimas requieren una elevada aportación de trabajo para convertirse en un producto realmente apto para el consumo final. El tiempo de adquisición, almacenamiento, limpieza, preparación y limpieza de utensilios utilizados es mucho más alto y requiere más cualificación en el caso de las sardinas que en el jamón de york, lo que las hace más costosas en términos reales (recursos monetarizados y no monetarizados).

Según la Encuesta CSIC-ASEP sobre Uso del Tiempo 2000, el tiempo diariamente dedicado a cocinar es 18 minutos los varones, 93 las mujeres y 56 el conjunto de la población mayor de 18 años. Su equivalencia en empleos anuales, manteniendo constantes los demás factores, es 6.709.38 empleos a tiempo completo.

Tabla 7

La Producción de servicios de transformación alimentaria en los hogares.

	Personas Mayores de 18 años	Minutos diarios por persona	Horas anuales	Equivalencia en empleos
	A	B	C (365* A* B / 60)	D (C:horas emp/años)
Total	32.593.322	56	11.103.458.361	6.709.038
Varones	15.814.328	18	1.731.668.916	1.046.326
Mujeres	16.778.994	93	9.492.715.816	5.735.780

Fuente: Elaboración de M.A. Durán sobre datos de la Encuesta CSIC-ASEP sobre Uso del Tiempo 2000 y J.A. Fernández Cordón (Dir.) «Proyecciones de Población», Instituto de Demografía, (CSIC), 1995.

La equivalencia de la gestión y adquisiciones

En las sociedades en las que el consumo tiene gran importancia, como sucede en el momento actual en España, el acto de adquirir bienes y servicios se convierte en sí mismo en una producción de servicios. Todas las empresas otorgan un papel relevante a sus departamentos de compras o adquisiciones, y los hogares no son excepción a esta situación

general. Por ello dedican considerables energías y tiempo a comprar , y a comprar eficientemente. Lo mismo ha de decirse de las actividades de gestión, que incluyen la relación con las burocracias externas al hogar (centros de trabajo, seguridad social, instituciones educativas, comunidades de propietarios, asociaciones, etc...) que no son de contenido lúdico, y la gestión interna de los propios recursos del hogar (contabilidad, bancos, seguros, etc).

Tabla 8

La producción diaria de servicios de adquisición y compra en los hogares.

	Personas Mayores de 18 años	Minutos diarios por persona	Horas anuales	Equivalencia en empleos
	A	B	C (365* A* B / 60)	D (C:horas emp/años)
Total	32.593.322	47	9.318.973.982	5.630.800
Varones	15.814.328	25	2.405.095.717	1.453.230
Mujeres	16.778.994	67	6.838.838.305	4.132.229

Fuente: Elaboración de M. A. Durán sobre datos de la Encuesta CSIC-ASEP sobre Uso del Tiempo 2000 y Fernández Cordón, J. A. (Dir.) "Proyecciones de Población", Instituto de Demografía, (CSIC), 1995.

En cuanto al tiempo de gestión, la Encuesta CSIC-ASEP sobre Uso del Tiempo 2000 permite estimarlo en 10 minutos diarios, 11 los varones y 8 las mujeres.

Tabla 9

La producción diaria de servicios de gestión en los hogares.

	Personas Mayores de 18 años	Minutos diarios por persona	Horas anuales	Equivalencia en empleos
	A	B	C (365* A* B / 60)	D (C:horas emp/años)
Total	32.593.322	10	1.982.760.422	1.198.043
Varones	15.814.328	11	1.058.242.115	639.421
Mujeres	16.778.994	8	816.577.708	493.400

Fuente: Elaboración de M. A. Durán sobre los datos de la Encuesta CSIC-ASEP sobre Uso del Tiempo 2000 y Fernández Cordón, J. A. (Dir.) "Proyecciones de Población", Instituto de Demografía, (CSIC), 1995.

Según la Encuesta CSIC-ASEP 2000, el tiempo diariamente dedicado a la adquisición de bienes es 47 minutos por persona, 25 los varones y 67 las mujeres. Por tratarse de una encuesta realizada en día laborable (no sábado) estas cifras se reducirían si se tuviesen en cuenta los festivos. Por otros estudios previos de CIRES (Encuesta Uso del Tiempo, 1996), el tiempo dedicado a compras y adquisiciones los sábados es un 128% para el conjunto de la población, del de los días laborables. Los domingos, en cambio, es sólo un 17%.

La producción diaria habitual de trabajo no remunerado en los hogares de Madrid

Esta encuesta se ha realizado a responsables de hogares y cónyuges. No incluye a los otros miembros adultos del hogar. Se ha realizado por el sistema de cuotas por tipos de hogar previamente establecidos, lo que implica consecuencias metodológicas que no pueden tratarse aquí con extensión.

Según la encuesta la media diaria de tiempo dedicado a hacer compras y adquisiciones es 0,82 horas (0,67 los varones y 0,94 las mujeres). El tiempo medio dedicado a transformaciones materiales es de 2,31 (1,31 los varones y 3,10 las mujeres) y el tiempo dedicado a cuidados es 1,25 (0,87 los varones y 1,53 las mujeres). No se ha incluido el tiempo dedicado a gestiones. La suma de estas tres actividades arroja un saldo de 2,85 horas diarias para los varones y 5,57 horas diarias para las mujeres.

Tabla 10
La producción diaria habitual de trabajo no remunerado en los hogares (Madrid).

	Media		
	Varón	Mujer	Total
Compras	0,67	0,94	0,82
TM (limpieza, alimentación)	1,31	3,10	2,31
Cuidados	0,87	1,53	1,25
Total	2,85	5,57	4,38

Fuente: Elaboración de M. A. Durán sobre datos de la Encuesta del CSIC Hogares 2000.

Entre las amas de casa, el tiempo global de dedicación es 7,97. En las mujeres con nivel de estudios alto, el tiempo de dedicación medio es de 3,67 horas. En las mujeres que tienen un empleo estable, el tiempo medio de dedicación es 4,54 horas, lo que sólo las diferencia del promedio de las amas de casa en 3,43 horas diarias. Sin embargo, las mujeres con empleo dedican al trabajo

remunerado, según esta encuesta, 36,13 horas semanales: si se distribuye entre 5 días, equivale a 7,23 horas diarias los días laborales (aunque parte de la muestra trabaja en sábado), lo que junto a las horas diarias dedicadas al bloque de actividades domésticas suma para los días laborales una carga de trabajo de 11,77 horas. En las mujeres que dicen delegar parte del trabajo doméstico en personal remunerado, el tiempo que dedican a las tareas de transformación (limpieza, cocina, plancha, etc.) es de 2,39 horas diarias, frente a 3,11 del conjunto de las mujeres y 3,38 de las que dicen no delegar trabajo. Por tanto, en este bloque de tareas, que es el más frecuentemente delegado, solo ahorran una hora diaria respecto al tiempo que le dedican las mujeres que no reciben ayuda de otros miembros del hogar ni de servicio doméstico. Hay que concluir que se trata de hogares que producen más servicios, bien porque la demanda es mayor (más personas, diferentes edades, menos colaboración de las otras personas, mayor tamaño de la vivienda) o porque se producen con una calidad y cobertura superior a la media.

En los hogares en que ambos cónyuges trabajan se produce mayor realización conjunta de actividades, especialmente si no tienen hijos. Cuando tienen hijos, aunque ambos trabajen, la realización conjunta o indistinta de actividades es en muchas actividades la mitad de frecuente que en las parejas sin hijos. La mayor edad media y el propio crecimiento global de la cantidad de servicios que es preciso producir en el hogar provocan la división del trabajo o la utilización de ayuda de otras personas, tanto de familiares como de personal remunerado.

La transferencia del trabajo doméstico no remunerado al trabajo remunerado (Encuesta CSIC Hogares 2000, Madrid)

Algunos componentes del trabajo doméstico son relativamente fáciles de trasladar a la economía monetarizada, bien produciendo los servicios fuera del hogar (comidas fuera de casa, guarderías, ropa hecha, ocio, transporte, etc.) o bien contratando personal remunerado para realizarlo dentro del hogar. Como muestra la Encuesta CSIC Hogares 2000, la contratación de personal remunerado depende sobre todo del nivel de ingresos del hogar; en las parejas sin hijos, con ingresos superiores a 400.000 ptas mensuales, el 69% recibe algún tipo de ayuda de servicio doméstico. Esta proporción es ligeramente inferior en las parejas con hijos del mismo nivel económico, que corresponden a una edad media de las mujeres más elevada, y menor incorporación al empleo. En cambio, la utilización de familiares que no viven en el hogar es más frecuente en los hogares de menor nivel de ingresos y es similar en las mujeres sin hijos (9,8%, que incluye los hogares de personas mayores o muy jóvenes) y en las parejas con hijos (10,3%).

Las transferencias de trabajo no remunerado entre hogares. (Encuesta CSIC Hogares 2000, Madrid)

Las transferencias de recursos entre hogares no sólo son de patrimonio y rentas, aunque estas sean las únicas monetarizadas. Por su volumen e importancia social son aún más decisivas

las transferencias de trabajo no remunerado. A la luz de los datos sobre este tema, hay que reinterpretar el papel de las abuelas en la economía española; nada menos que un 22% de las mujeres de 60 a 74 años entrevistadas para la Encuesta CSIC-Hogares 2000 declaró prestar ayuda a otros hogares en forma de trabajo doméstico no remunerado. Estas ayudas permiten mejorar la calidad de vida de los hogares receptores y en muchos casos, son la única posibilidad para que la demanda de niños, enfermos y ancianos no consuma una porción insostenible de los recursos monetarios de estos hogares. Quienes menos ayuda prestan a otros hogares en trabajo doméstico son los varones inactivos (6,7%) o con empleo estable (7,1%) pero la prestación de ayuda llega al 14,1% entre las mujeres con trabajos estables, el 14,0% entre las inactivas, el 16,9% entre las amas de casa y el 36,8% entre las que desempeñan empleos ocasionales.

Tabla 11
Porcentaje de ayuda a otros hogares con trabajo doméstico, según ocupación del entrevistado

	N	Total %
Trabajo estable	48	10,3
Trabajo ocasional	8	33,3
Desempleo	3	8,8
Inactividad	9	14,0
Ama de casa	15	16,7

Fuente: Encuesta CSIC Hogares 2000.

Aunque el reducido número de casos en la muestra hace que tomemos con precaución estos datos, la información es muy consistente. Al trabajo doméstico en el propio domicilio, una de cada siete mujeres con empleo añade la colaboración con otros hogares, igual que lo hacen una de cada seis amas de casa y una de cada cinco mujeres con ingresos familiares inferiores a 200.000 pesetas mensuales.

El número medio de horas dedicadas por cada varón que ayuda es 4,02 horas semanales y el de las mujeres, 13,79 horas.

LA PREPARACIÓN DE LA CUENTA SATÉLITE DE HOGARES PARA LA NUEVA CONTABILIDAD NACIONAL INTEGRAL

La incorporación del trabajo no remunerado de los hogares al análisis de exhaustividad.

Como síntesis de este estudio, se presenta en la tabla adjunta una propuesta de

integración entre la información procedente de la Contabilidad Nacional, la Encuesta de Población Activa y las estimaciones realizadas en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas sobre proporcionalidad entre el tiempo dedicado por la población española al trabajo remunerado y al trabajo no remunerado, para la que se han utilizado diversas fuentes propias y ajenas, y especialmente, la Encuesta sobre Uso del tiempo 2000 (CSIC-ASEP).

La Contabilidad Nacional (avance) se refiere a 1997; la EPA se refiere a 1999 (2º trimestre) y la Encuesta CSIC-ASEP se refiere al año 2000. Esta disparidad provoca algunas inexactitudes pero se ha preferido utilizar en todos los casos las últimas cifras disponibles. En investigaciones futuras pueden reajustarse las estimaciones a medida que el INE y otras instituciones hagan públicos sus nuevos avances.

El Instituto Nacional de Estadística ofrece estimaciones sobre el Producto Interior Bruto, Renta Nacional, Excedente Neto de Explotación, Remuneración de Asalariados y población de derecho en España . Debido al reciente incremento de la población no documentada que trabaja en España, es importante resaltar que las cifras expresadas «per capita» (por habitante, por trabajador) podrían resultar alteradas si se tomase en consideración la población de hecho, cuya estimación es bastante menos precisa, pero muy probablemente mayor, que la de la población de derecho.

La encuesta de Población Activa ofrece la información necesaria sobre los trabajadores remunerados no asalariados, que permite fijar la proporcionalidad respecto a los trabajadores remunerados asalariados.

La Encuesta CSIC-ASEP ofrece información sobre el tiempo dedicado al trabajo remunerado y no remunerado.

Según las estimaciones realizadas en el CSIC, la proporcionalidad del trabajo no remunerado respecto al remunerado en el año 2000, es 165%, una cifra inferior a la estimada para 1991 y 1996 en base a las encuestas sobre Uso del Tiempo realizadas por CIRES en estos años.

Los escenarios o hipótesis de trabajo que se utilizan son una simplificación respecto a los utilizados en otros estudios previos, y consisten básicamente en dos.

El primero es que los trabajadores remunerados no asalariados reciben por su trabajo (independiente de la remuneración que reciban por su capital o propiedad de bienes de producción) una remuneración equivalente a la que reciben los trabajadores asalariados. Evidentemente, pueden incluirse en la tabla otros escenarios, al alza o a

la baja; pero eso complicaría la exposición y haría menos clara la línea argumental, por lo que hemos preferido simplificarla al máximo, ciñéndonos a un escenario que, para el conjunto de la población activa, nos parece realista y probable.

La segunda hipótesis es que el valor/hora del trabajo no remunerado equivale al 80% del valor/hora medio del conjunto de los trabajadores remunerados. Las discusiones metodológicas y teóricas sobre este punto al que nos hemos referido con más detalle en otros estudios previos¹, son interminables y consideramos que el 80% de valor medio es una buena hipótesis de partida que permite a los lectores o investigadores continuar por su cuenta la investigación sobre otros escenarios, con tal de hacerlos explícitos y argumentarlos. Este escenario se aproxima al cómputo del lucro cesante, esto es, lo que se ganaría si el tiempo de trabajo no remunerado se aplicase al trabajo remunerado.

Una vez adoptadas estas dos hipótesis, la estimación solo requiere procesar las macromagnitudes expuestas al inicio de la tabla.

El valor del trabajo remunerado (asalariado + no asalariado), según nuestra estimación sobre la Contabilidad Nacional tradicional, es 48.546.586 millones de pesetas. Por comparación con la estimación de la Contabilidad Nacional, es llamativo el descenso en la remuneración media por asalariado (de 3.526.630 pesetas anuales a 3.371.034) en pesetas corrientes. Puede deberse al menos en parte al aumento de los trabajadores a tiempo parcial (según la EPA en 1999, 8,32% y en 1997, 3,02%). El valor del trabajo no remunerado extra - SEC, según nuestra estimación, es 64.081.494 millones de pesetas, por lo que el valor total del trabajo (SEC y extra SEC) es 112.628.080 millones de pesetas; expresado porcentualmente, crece un 132% respecto al estimado por la Contabilidad Nacional (SEC). En cuanto al Producto Interior Bruto, deja de ser los 77.896.586 millones de pesetas de la Contabilidad Nacional SEC para convertirse en 141.978,080 millones en el PIB integral (SEC y extra SEC), lo que equivale a un incremento del 82,3%.

En años anteriores hemos procedido a realizar estimaciones similares, ajustándolas a los datos disponibles en cada momento. Con los datos más recientes disponibles hay que concluir que la producción monetarizada, externa a los hogares, ha crecido fuertemente respecto a 1996. La magnitud del trabajo no remunerado ha perdido importancia relativa respecto al PIB integral pero todavía es espectacularmente alta y demuestra que la producción de servicios no monetarizados en los hogares sigue siendo un elemento crucial de la economía española.

Tabla 12

El trabajo monetarizado (SEC) y la integración del trabajo no monetarizado (Extra SEC) en la Contabilidad Nacional Integral

<i>I.- Las grandes magnitudes socioeconómicas.</i>	
I.1.- Producto Interior Bruto(en millones de pesetas corrientes). 1	77.896.586
I.2.- Renta Nacional Neta disponible a precios de mercado (en millones de pesetas corrientes). 2	68.393.372
I.3.- Población. 3	39.323.300
I.4.- Renta Nacional Neta disponible por habitante (en pesetas). 4	1.739.258
I.5.- Remuneración de asalariados (en millones de pesetas corrientes). 5	36.310.087
I.6.- % Remuneración asalariados sobre PIB (avance 1997). 6	46.5
I.7.- Excedente neto de explotación (en millones de pesetas corrientes). 6	26.217.180
I.8.- % Excedente neto de explotación sobre PIB. 7	33.7
I.9.- Numero de asalariados. 7	10.771.200
I.10.-% Remuneración de los asalariados, por asalariado (en pesetas). 8	3.371.034
I.11.-% No asalariados sobre trabajadores ocupados asalariados. 8	27.9
I.12.-%Horas anuales de trabajo no remunerado sobre trabajo remunerado. 9	165.0
<i>II.- Los escenarios básicos.</i>	
II.1.- %Remuneración por trabajador ocupado no asalariado sobre asalariado. 100%	100%
II.2.- Valor del trabajo remunerado no asalariado (en millones de pesetas corrientes). 12.236.499	12.236.499
II.3.- Valor del trabajo remunerado (asalariado + no asalariado). 48.546.586	48.546.586
II.4.- %del trabajo remunerado no asalariado sobre el excedente neto de explotación. 46.7	46.7
II.5.- % del trabajo remunerado no asalariado sobre el PIB. 15.7	15.7
II.6.- %del trabajo remunerado (asalariado + no asalariado) sobre el PIB. 62.4	62.4
II.7.- % Valor hora trabajo no remunerado sobre hora trabajo remunerado 80.0	80.0
II.8.- Valor del trabajo anual no remunerado, al 80% del valor /hora del trabajo remunerado (en millones de pesetas corrientes). 64.081.494.0	64.081.494.0
<i>III.- La integración del trabajo no remunerado en el PIB integral.</i>	
III.1.- Valor del trabajo anual integral (remunerado + no remunerado) (en millones de pesetas corrientes). 112.628.080	112.628.080
III.2.-Incremento del valor del trabajo(III.1 respecto a II.3) (en porcentaje). 132%	132%
III.3.-Valor del PIB Integral (I.1+ II.8) (en millones de pesetas corrientes). 141.978.080	141.978.080
III.4.- Incremento del valor del PIB integral (SEC + extra SEC) sobre el PIB convencional (SEC) (III.3 respecto a I.1) (en porcentaje) 82%	82%

Fuentes: INE, Conbilidad Nacional de España,1998, pág. 29

INE, Conbilidad Nacional de España,1998, pág. 29

INE, Conbilidad Nacional de España,1998, pág. 29

INE, Conbilidad Nacional de España,1998, pág. 29

INE, Conbilidad Nacional de España,1998, pág. 17

INE, Conbilidad Nacional de España,1998, pág. 29

INE, Conbilidad Nacional de España,1998, pág. 439

INE, Encuesta de Población Activa, 1999, 2º trimestre, pág. 7. Encuesta CSIC-ASEP sobre Uso del Tiempo 2000. Estimaciones de M.A. Durán sobre datos de la encuesta CSIC-ASEP sobre Uso del Tiempo 2000.

Lo políticamente correcto: cambios en las declaraciones y cambios reales

La intermediación del sujeto es inevitable en las ciencias sociales, tanto por parte de los observadores como de los observados². Las encuestas, tanto si son de opinión como descriptivas de hechos, requieren de la cooperación de informantes cuyas declaraciones no equivalen exactamente a su conducta real o a los hechos descritos. El deseo de ocultación, la consciencia de los hechos y el grado de conocimiento, son algunos elementos que mediatizan las respuestas. Un tipo especial de sesgo es el llamado «*deseo políticamente correcto*», que empuja al entrevistado a decir lo que cree que debe decir, y que se suma a la «*declaración interesada*» o sesgo a favor de las respuestas que el entrevistado percibe como más convenientes para sí mismo, o al efecto «*congraciamiento*» que presiona al entrevistado a decir lo que cree que desea escuchar el entrevistador.

Todos estos sesgos confluyen en la investigación por encuesta y son conocidos y, en lo posible, contrarrestados por los investigadores. Es conocido, por ejemplo, que los ingresos tienden a declararse a la baja, y los gastos al alza. En el caso del trabajo remunerado, que se corresponde con contratos y obligaciones legales, también hay una tendencia a ajustar las declaraciones a los tiempos de trabajo contratados, eliminando ausencias, retrasos, descansos o simultaneación con actividades no laborales en el mismo horario.

Estas matizaciones de carácter metodológico sirven de introducción al análisis de la tabla adjunta, que recoge información de tres escuelas de ámbito nacional sobre uso del tiempo. Esta tabla sintetiza la información disponible sobre la aportación del sector hogares y los restantes sectores productivos a la economía y sociedad española. Las tres encuestas han empleado la misma metodología y cuestionario, por lo que son las únicas estrictamente comparables para España. Las de 1991 y 1996 ya habían sido analizadas en otras publicaciones, pero la del año 2000 ha sido realizada para este estudio y sus resultados se presentan aquí por primera vez.

Tabla 13

La carga global de trabajo, días laborales, según género, según varias fuentes.

	CIRES 91		% M sobre V	CIRES 96		% M sobre V	CSIC/ASEP 2000			% M sobre V
	V	M		V	M		V	M	T	
Trabajo remunerado*	4,73	1,70	36	4,00	1,56	39	4,78	1,88	3,28	39
Trabajo no remuner.*	1,53	7,62	498	1,89	6,80	360	2,68	8,00	5,42	298
TOTAL	6,26	9,32	149	5,89	8,36	142	7,46	9,88	8,70	132
% Trabajo no remuner. sobre trabajo remuner.	0,32	4,48		0,47	4,36		0,56	4,26	1,65	

*Por trabajo remunerado se entiende el trabajo profesional. Por trabajo no remunerado se entiende el dedicado a adquisiciones, limpieza, cocina, gestiones, etc. No incluye el tiempo dedicado a relaciones familiares.

Fuente: Encuesta sobre Uso del Tiempo, CIRES'91, CIRES'96, CSIC/ASEP 2000.

Entre la Encuesta de Uso del Tiempo de 1991 y de 1996 se apreció un descanso considerable del tiempo medio dedicado por la población mayor de dieciocho años al trabajo remunerado, siendo más acusado proporcionalmente el descenso en los varones que en las mujeres. En cambio, entre 1996 y el año 2000 las cifras reflejan un fuerte alza, más fuerte en varones que en mujeres en términos absolutos (con 0,78 horas diarias frente a 0,32 horas diarias las mujeres) pero más similar en términos relativos (incremento del 19,5% los varones y el 12,0 las mujeres).

El trabajo no remunerado de los días laborables aumentó para los varones un 12% y descendió para las mujeres un 11% en el período 1991-96. Entre 1996 y el año 2000, tanto varones como mujeres han aumentado su dedicación al trabajo no remunerado. En términos absolutos los varones incrementaron en 0,79 horas diarias su contribución en trabajo no remunerado, en tanto que las mujeres la incrementaron en 1,20 horas. En términos relativo, los varones han aumentado su dedicación global un 42% y las mujeres un 18%.

La presentación de esta tabla de síntesis de la investigación tiene una finalidad clara. Se trata de llamar la atención sobre la necesidad de estudios periódicos de sector de los hogares y la producción no monetarizada, y al mismo tiempo, introducir en el estudio desde sus comienzos el necesario distanciamiento metodológico sobre el significado de las cifras que habitualmente se manejan en la investigación social y económica. No en las propias de ese estudio, sino en todas y cada una de las que se hacen públicas. No sabemos en qué proporción ha calado entre la población la consciencia del tiempo que dedica a las actividades necesarias no remuneradas, ni en qué medida es ahora «políticamente correcto» el reconocimiento de que se participa de las actividades domésticas, o la medida en que existe mayor interés o al menos menor reticencia por parte de diferentes colectivos sociales en manifestarlo. Sería conveniente diseñar instrumentos específicos de análisis encaminados a comprobarlo: pero eso sería objeto de nuevos y futuros estudios.

La dimensión política de la distribución de la carga anual de trabajo en el año 2000

Si por trabajo se entendiese solamente el empleo, esto es, el trabajo vendido en el mercado habría que concluir que el tiempo diario medio que le dedican los días laborables los varones españoles mayores de dieciocho años es 4,78 horas, en tanto que las mujeres le dedican 1,88 horas. Los varones le dedican un 46% en exceso sobre el tiempo que habrían de dedicarle si el reparto fuese igualitario por género y las mujeres le dedican un 43% menos de lo que les correspondería. Si sólo se toma en consideración los que tienen empleo, esto es, los que venden tiempo de trabajo al mercado laboral, los varones también le dedican más tiempo, aunque la distancia se acorta mucho: los varones le dedican un 6% más de la media y las mujeres un 12% menos de la media.

Tabla 14

El tiempo dedicado diariamente al trabajo remunerado, según sexo y ocupación, año 2000. (en horas y centésimas)

Ocupación	A	B	C	D	E	F
	Total	Varones	Mujeres	% B sobre A	% C sobre A	% C sobre B
Trabajadores con empleo	7,28	7,72	6,40	106	88	83
Total población >18 años	3,28	4,78	1,88	146	57	39

Sin embargo, la distribución anual de la carga de trabajo es más expresiva que la distribución diaria, porque las vacaciones y festivos no afectan homogéneamente a los índices diarios de trabajo remunerado y no remunerado y tampoco afectan por igual a varones y mujeres. La tabla adjunta presenta la distribución por género de la carga anual de trabajo.

Tabla 15

La carga global de trabajo, según sexo (cómputo anual).

	Cómputo diario (día laboral habitual) Horas	% sobre total por persona	Cómputo anual con índice corrector de festivos y vacaciones Horas	% sobre total por persona	% sobre total (varones + mujeres)
A.- Trabajo remunerado					
A.1.- Total por persona	3,28	100	1029,59	100	-
A.2.- Varones	4,78	146	1500,44	146	72
A.3.- Mujeres	1,88	57	590,13	57	28
B.- Trabajo no remunerado					
B.1.- Total por persona	5,42	100	2176,13	100	-
B.2.- Varones	2,68	49	1076,02	49	25
B.3.- Mujeres	8,00	48	3212,00	148	75
C.- Total					
C.1.- Total por persona	8,70	100	3205,72	100	-
C.2.- Varones	7,46	86	2576,46	80	40
C.3.- Mujeres	9,88	114	3802,13	119	60

Nota: El índice corrector anual incrementa el índice diario de trabajo no remunerado en 10% y reduce el índice diario de trabajo remunerado en un 14%, para compensar la diferente distribución del trabajo remunerado y no remunerado los sábados, festivos y días vacacionales.

Fuente: Elaboración de M.A. Durán sobre datos de la encuesta CSIC-ASEP sobre Uso del Tiempo 2000.

Si la distribución equilibrada de las cargas y de las obligaciones y derechos inherentes a cada tipo de trabajo es un objetivo político de primera magnitud, estas tablas constituyen un buen punto de partida para la reflexión y el debate político. Sin duda son un marco de referencia en la búsqueda de políticas sociales y económicas que lleven a la vida cotidiana de hombres y mujeres las declaraciones programáticas de igualdad.

NOTAS

1 Durán, M. A.: «Invitación al análisis sociológico de la Contabilidad Nacional» en el número monográfico dedicado a «El trabajo no monetarizado», en la Revista *Política y Sociedad*, nº 19, Madrid.

2 Durán, M. A.: «Viejas y Nuevas Desigualdades: la dialéctica entre observadores y observados», *Revista Internacional de Sociología*, nº 8 y 9, mayo-diciembre, 1997. pp. 61-87.